

II. DESCRIPCIÓN DE LA ZONA ESTUDIADA

La zona estudiada se sitúa en el extremo Suroeste de la provincia de Albacete, entre las Sierras de Alcaraz y Segura y comprende el curso alto del río Mundo, desde su nacimiento hasta unos dieciocho kilómetros aguas abajo. Queda delimitada por un triángulo de tres vértices coincidentes con los tres puertos de montaña que dan acceso al valle de dicho río: Al Sur el Puerto del Arenal (1.150 m.) en el término municipal de Riópar, al Este el del Peralejo (1.120 m.) del municipio de Molinicos, y al Norte el de las Cruceillas (1.480 m.), perteneciente a Bogarra.

Además de este área, se estudian diversas localidades del mismo ámbito provincial (Sierra de la Atalaya, Plañel y Yeste) y otras de las provincias de Jaén (Sierras de Segura y Almorchón) y de Granada (Sierra de Guillimona), al objeto de tener una idea más amplia de la distribución de las especies tratadas en este trabajo, variando las coordenadas U.T.M. desde un mínimo de 18 a un máximo de 60 en el caso de las abcisas y entre 32 y 66 en el de las ordenadas, lo que queda comprendido en un rectángulo de 1.428 Kms. cuadrados.

Fisiográficamente podemos decir que el área pertenece a las zonas externas de la Cordillera Bética, denominadas Prebéticas o Subbéticas. Los materiales más frecuentes son calizas, margas y arcillas sedimentadas en un mar de poca profundidad en los periodos Cretácico y Jurásico y posteriormente plegadas en el Mioceno, presentando en general un fuerte cabalgamiento.

Abundan igualmente los afloramientos del Keuper del Trías, con suelos rojizos y arcillosos sobre los que asienta una interesante vegetación de la que se alimentan las fases larvarias de muchas especies estudiadas.

En general, el territorio es eminentemente montañoso y de una altura superior a los 1.000 m. Está surcado profundamente por valles, gargantas y tajos que alternan con montañas, algunas de las cuales llegan a alcanzar cotas cercanas a los 2.000 m. Todo ello, unido a una considerable pluviometría, crea ricos y variados ecosistemas que albergan numerosos elementos atlánticos, mediterráneos y bético-rifeños, así como diversos endemismos animales y vegetales, al haber servido este complejo sistema de sierras como refugio biológico en el proceso expansivo-regresivo del fenómeno glacial.

CLIMA Y VEGETACIÓN

El estudio del clima y la vegetación en un trabajo como el que nos ocupa, tiene por objeto ayudarnos a comprender mejor la distribución y los diferentes hábitats de las especies animales que particularmente nos interesan. Para ello hemos seguido las ideas básicas de los trabajos publicados sobre el tema, en especial los de PEINADO, M. y MARTÍNEZ, J. M. (1985); ALCARAZ, J. y SÁNCHEZ, P.